

## REQUIEM POR UN SUEÑO

El comentario del día de hoy quisiera iniciarlo con una cita de Hubert Selby, autor de la novela réquiem por un sueño, en la cual, el director, Darren Aronofsky se basó para realizar su largometraje. Selby, fallecido en abril pasado, añoró hasta el último de sus días, el fin del sueño americano. Decía Selby: " Nos destruirá toda forma ética y toda integridad moral que podamos tener. Todos los valores serán destruidos. Éste sueño es una mentira y acabará con nosotros." Norteamericano de nacimiento, Hubert Selby pudo apreciar que la fantasía de felicidad del hombre moderno se ubica en el cambio de las circunstancias externas. Los personajes de la película creen que un cambio en su exterior, les entregará la plenitud.

La semana anterior, iniciamos el intercambio de ideas con una pregunta que giraba en el discurso de cada uno de los personajes. ¿ Quién soy yo y que quiero hacer con mi vida?. Para seguir pensando el tema de las adicciones, la cinta que hoy tuvimos la oportunidad de ver nos plantea otra pregunta, hasta cierto punto inverosímil. ¿ Por qué vive en nosotros una parte autodestructiva?.

Las dos preguntas generan angustia, me parece que una de las diferencias entre los personajes de Martín H y los de réquiem por un sueño es que los primeros lograban tener una aproximación con su angustia a través de la palabra, el discurso que tejieron alrededor les otorga la posibilidad de construir un futuro. Por otra parte, en Réquiem por un sueño, los personajes permanentemente se encuentran en un estado de tensión, aquí los diálogos son menos, la palabra deja su lugar a la mirada, un estado más primitivo en la constitución de un sujeto. La mirada, forjadora de imágenes que en la mayoría de las ocasiones nos llevan al equívoco.

Como el equívoco en el que se encuentra Sara, pensando que con salir en la televisión, ahora si, será alguien. La imagen de la pantalla se convierte en su razón para vivir. Quiere ser vista, y ni el primer doctor con el que asiste para el tratamiento de control de peso, ni el último de los camilleros que la atienden le dirige una mirada humana, todos realizan su trabajo de manera mecánica en el hospital psiquiátrico y amarran a Sara como a cualquier mercancía, porque es algo que tiene que ver con sus obligaciones cotidianas, nunca la ven, ninguno de los médicos, con todos sus conocimientos y herramientas técnicas es capaz de preguntarle que le sucedió, al ver que no funcionan los medicamentos deciden utilizar las descargas eléctricas para tranquilizar ése cuerpo sufriente, un cuerpo que habla y no es escuchado. Sara solo vive por y para la imagen que proyecta la televisión, y que un día, le dijeron, proyectaría la suya, y con eso, sería alguien.

La trampa de la imagen captura a Sara, que se encuentra prisionera en el recuerdo de su esposo, que nos lleva a pensar que no ha tenido la oportunidad de elaborar su duelo, quiere que siga con ella y que junto con Harry, su hijo, puedan acompañarla a éste lugar donde la gente es feliz.

Al mismo tiempo que Sara vive en éste infierno, Harry, Marion y Tyrone, nos muestran que la pregunta que planteamos hace unos instantes, no es tan disparatada.

¿Por qué vive en nosotros una parte autodestructiva?, Y esto nos lleva a otra pregunta. ¿A qué son adictos los personajes de réquiem por un sueño.? Les propongo no precipitarnos en una respuesta apresurada, sostengamos las preguntas.

Me parece que la primera merece nuestra atención no sólo para la tarde de hoy, ¿De qué manera, cada quién se autodestruye, o por lo menos, se lastima?. Mientras que con la segunda podemos ir haciendo un acercamiento desde ahora, si contestamos desde éste lugar de imágenes en el que se mueven cada uno de los personajes y que los llevan invariablemente al equívoco, fácilmente podemos decir que son adictos a las drogas, heroína, cocaína y sus derivados. Sin embargo, lo único que estaríamos haciendo sería una traducción literal de las imágenes. Por otro lado, es difícil elaborar posibles respuestas, porque los diálogos aunque existen, no hacen historia de los personajes.

Tyrone se encuentra atrapado en la imagen infantil, donde recorre la casa y se encuentra con su madre, parece que su anhelo es que alguien le ame otra vez, que le embargue el sentimiento de seguridad que tuvo cuando era niño. Calmando su fantasía de que tendría que hacer algo extraordinario para que lo quisieran, al desaparecer su madre, se siente perdido, y se lanza nuevamente hacia la aventura de ésta fantasía que lo obliga a realizar algo extraordinario, pero que no solamente no sabe qué es, sino que además lo conduce a su infierno.

Mientras, Marion se siente bien con Harry, lo ama, porque la hace sentir persona, en su casa creció con muchas carencias, lo único que le han dado, es dinero. En un intento por corregir su error, sus padres la mandan con un psiquiatra que abusa de ella, desolada, encuentra en el exterior a Harry, juntos creen encontrar en su amor, la salvación y pensar un proyecto, tener un futuro, sin embargo, los planes de la pareja no están separados de ésta tendencia autodestructiva. Porque si Harry en algún momento hace sentir persona a Marion, en otra ocasión le pide que se prostituya para obtener droga. Sus mutuas tendencias destructivas los separan, sin embargo, su amor, en la destrucción, no se extingue, se desperdicia.

Harry desde el inicio habla de la culpa que le hace sentir su madre. Incapaz de enfrentar la vida, decide mitigar su angustia a través de una serie de inyecciones. Harry plasma sus deseos en imágenes, sin embargo, no construye un puente para llegar a ellas, cuando visualiza en el muelle a la mujer que ama, no hace nada para que ése amor prevalezca, por el contrario, se derrumba y es cercenado como el brazo que ya no soportó una descarga más. Junto con los otros personajes, Harry nos lleva a pensar que la adicción es a la autodestrucción, la droga, solo es un facilitador para que su mundo se precipite rápidamente, para regresar a un estado donde no hay dolor, la posición fetal es muestra de ello.

Pensando en la pregunta que nos deja ésta película, ¿ Por qué vive en nosotros una parte autodestructiva?. Lo primero que asocio a ella es un texto de Freud: “ Más allá del principio del placer “ , y un concepto psicoanalítico que Lacan trabajó, goce.

Tal vez la revisión de ambos nos pueda arrojar alguna alternativa para seguir pensando el tema que estamos abordando, las adicciones desde un punto de vista psicoanalítico.

GUSTAVO FUENTES FUENTES